



arsys

Big data y buenas prácticas

Claves para sacar el máximo
partido a los datos en su
negocio

El **Big Data** tiene el potencial de ofrecer una ventaja competitiva a las empresas que pueden sacarle partido a los datos. Además, es una herramienta esencial para extraer conocimiento y valor de esos datos, y que ayude en la toma de decisiones que afectarán al futuro de un negocio. Y también puede convertirse en un *monstruo* descontrolado.

Cada año que pasa se generan más datos. Se estima que en 2020 se habrán generado 40 Zettabytes, que son nada menos que 40 billones (de los nuestros, millones de millones) de Terabytes. Por otro lado, hoy se generan más de 2,3 billones de Gigabytes de información diarios.

Uno de los grandes problemas de toda esta cantidad ingente de datos es el de su **veracidad**: uno de cada tres directivos no confía en la información que poseen para basar en ella sus decisiones y, solo en los Estados Unidos, **los datos de mala calidad tienen un coste** para la economía de más de 3 billones de dólares.

Por ello es fundamental plantearse **buenas prácticas en Big Data**, ya que la recopilación de los datos y su almacenamiento es algo que compete a los profesionales de la tecnología. El valor de dichos datos se ha de extraer a posteriori, y teniendo en mente **los objetivos globales del negocio**.

El primer paso, definir los objetivos de negocio

La tecnología cambia a un ritmo vertiginoso, y muchas compañías corren el riesgo de abrazar cualquier nuevo y espectacular avance antes de establecer con nitidez que quieren lograr con esos avances.

Por ello, antes de nada, **hemos de dotar al proyecto de un objetivo de negocio**, y no de un objetivo tecnológico. Por ello es imprescindible recopilar, analizar y entender los requisitos empresariales primero.

Los datos y el análisis de estos están revolucionando el mundo y cambiando la forma en que vivimos y trabajamos, pero son las ideas que proporcionan las que los hace poderosos. Por lo tanto, a menos que sepamos **qué preguntas hay que responder y qué problema empresarial se desea resolver**, no se debe iniciar un proyecto de datos.

En esta fase, deben ser los gestores quienes lleven las riendas, mientras que los técnicos los seguirán. Si no está claro el resultado que se espera obtener, no habrá objetivo a seguir y no haremos nada con los datos. De hecho, si no tenemos claros los objetivos, no seremos capaces, siquiera, de recopilar correctamente los datos.

Poniendo la prioridad en los objetivos clave para el negocio evitaremos hacer un trabajo en exceso y sacar conclusiones, respuestas o indicaciones que no necesitamos. Como es lógico, es necesario **definir KPIs de negocio** para evaluar cómo se están comportando los proyectos de datos.

Diferenciar bien entre lo que tenemos y lo que necesitamos

Disponer de una enorme cantidad de datos almacenados no implica, necesariamente, que dispongamos de buenos datos. Si no especificamos completamente qué datos necesitamos almacenar y procesar (y de cuáles podemos prescindir) antes de iniciar el proyecto, tendremos un caos ante nosotros.

Si se recopilan los datos de manera anárquica, sin rigor y con una incorrecta

planificación, nos encontraremos no solo con una tremenda desorganización, sino con una variedad de formatos difícil de gestionar. Por eso, es fundamental tenerlo todo planificado antes de comenzar. De no hacerlo así, puede darse el caso de que necesitemos dar marcha atrás y reajustar, algo que no siempre será posible.

La importancia de confiar en la nube

Trabajar en la nube tiene múltiples ventajas. Las principales son la velocidad, sus costes contenidos, su flexibilidad y la facilidad para mantener el software actualizado.

Por otro lado, trabajar con grandes volúmenes de datos en máquinas locales o almacenadas en CPDs puede traernos problemas. Por ejemplo, la escalabilidad será limitada y el mantenimiento, complejo y costoso.

Trabajando con un **buen proveedor de servicios en la nube** podremos disfrutar de estas ventajas:

- Una integración de la información más sencilla y rápida.
- Grandes capacidades para la personalización y categorización de los datos.
- Copias de seguridad programadas.
- Compartir documentos de manera natural a cualquier número de colaboradores.
- Actualizaciones de software automáticas.

Las plataformas en la nube que disponen de herramientas para llevar a cabo Data Analytics son la solución ideal en la mayoría de los casos porque minimizan costes, permiten escalabilidad casi inmediata, y proporcionan un nivel de seguridad muy elevado.

La formación continua y el personal cualificado son claves para el éxito

Si hablamos de **seguridad en la nube**, el personal cualificado gracias a la formación continua es vital para aportar tranquilidad y soluciones. El año pasado se publicaba el *'Cloud Security Report'*, un estudio que revelaba que la pérdida o fuga de datos (67%), las amenazas a la privacidad (61%) y la violación de la confidencialidad (53%) son los tres problemas principales que frenan la adopción del cloud para soluciones de Big Data.

Si nos preocupa la seguridad en la nube y ponemos de nuestra parte para contratar personal cualificado y la infraestructura y servicios necesarios, ¿por qué no hacer lo mismo para los profesionales que trabajarán con los datos?

Ya en 2011, McKinsey pronosticaba en un estudio que “en 2018 y solo en los Estados Unidos, habría una escasez de 140.000 a 190.000 personas con habilidades analíticas profundas, así como faltarían 1.5 millones de gerentes y analistas con los conocimientos necesarios para utilizar el análisis de Big Data para tomar decisiones efectivas”.

Por lo tanto, la **formación continua** y contratar el personal cualificado adecuado son aspectos fundamentales que debemos

tener en cuenta para llevar a cabo proyectos exitosos de Big Data en las empresas. Existen otros muchos frentes que atender para llevar a buen puerto nuestros proyectos, pero sin duda estas cuatro claves son los principios básicos sobre los que empezar a construir.

La **solución en la nube** es perfecta para montar el sistema de Business Intelligence en cualquier organización. Las **ventajas sobre la opción on-premise** son muy claras, desde la reducción de costes —al no tener que invertir en la adquisición de hardware—, pasando por la flexibilidad a la hora de asignar nuevos recursos bajo demanda, su mayor accesibilidad desde cualquier punto y, por supuesto, una mayor seguridad.

Los **niveles de seguridad** que se imponen en la nube son muy estrictos, y nos van a permitir cumplir con las normativas de datos más exigentes, como el RGPD, y a garantizar la privacidad de estos en todas las fases críticas, ya sea en tránsito, en reposo o en uso, mediante el cifrado.

Los beneficios de aprovechar las solución de Business Intelligence basadas en la nube son enormes, y es de esperar que esta tendencia de adopción crezca en el presente 2019.



arsys

www.arsys.es

 www.facebook.com/arsys.es

 twitter.com/arsys

 www.linkedin.com/company/arsys-internet/

